

POSADA KUBISSA, Luisa: *Sexo, Vindicación y Pensamiento. Estudios de Teoría Feminista*, Madrid: Huerga y Fierro, 2012.

Una breve introducción a la historia del pensamiento feminista abre este volumen, dividido en dos amplios apartados: *Modernidad, Ilustración y Herencias Ilustradas*, por un lado y, *Sobre Algunos Discursos Actuales*, por otro.

En lo que respecta a la elaboración del primer apartado, la autora reconoce su deuda con varias investigadoras que, junto con ella misma, iniciaron su “andadura en la teoría y crítica feministas”, allá por el año 1988. Este “trabajo de recopilación” nos presenta la historia del pensamiento feminista, caracterizada como “tradición emancipatoria”. Posada Kubissa nos habla del feminismo moderno que tiene su origen en la Ilustración (siglo XVIII), del sufragismo (siglo XIX), caracterizado por la lucha por la igualdad social, siguiendo la “reclamación” del modelo Ilustrado y, a continuación, del neofeminismo contemporáneo en sus enfoques liberal, marxista, radical y socialista, respectivamente, y que tienen su raíz, en gran medida, en las tesis de Simone de Beauvoir en *El Segundo Sexo* (1949).

A partir de 1975 –Año Internacional de la Mujer Trabajadora– las corrientes teóricas del feminismo se diversificarán: el feminismo estatal de las nórdicas, la polémica de las feministas norteamericanas sobre la pornografía, el ecofeminismo, y el concepto de género, que entiende lo masculino y femenino como construcciones culturales, más allá de las categorías biológicas de sexo entran, todas ellas, a formar parte de la elaboración teórica del feminismo contemporáneo, tal y como la autora lo presenta.

En este variado panorama, además del feminismo de la igualdad que, como indica Posada Kubissa, tiene sus raíces en la Ilustración, hay que destacar el feminismo de la diferencia, que surge en Francia, a finales de los años setenta de la mano de filósofas como Luce Irigaray y Hélène Cixous. Este feminismo ahonda la diferencia entre los dos sexos y aboga por una “identidad femenina”.

Precisamente, en el segundo apartado: *Sobre Algunos discursos actuales* se dedica un capítulo a las pensadoras de la diferencia en Francia y, seguidamente, a su correlato en Italia, es decir, a la diferencia tal y como la entiende Luisa Muraro.

También en esta segunda parte tiene cabida la exposición del discurso crítico feminista, que sostienen otras autoras. Así, la filósofa norteamericana Judith Butler, cuyo pensamiento se halla centrado en “la categoría de identidad”, y en la importancia de su concepto de “performatividad” para la construcción del sujeto.

EL “feminismo filosófico” de la española Celia Amorós; feminismo ilustrado, de carácter emancipatorio, que no olvida el paradigma de la igualdad como concepto necesario para la activación política, se halla también presente en otro de los capítulos que componen esta segunda parte.

El pensamiento feminista de la socióloga marroquí Fatema Mernissi, consistente en reivindicar la historia de las mujeres árabes para “retomar (...) el principio básico del Islam”, como opuesto a un “islamismo falsificado”, junto a “las propuestas ético-políticas de la teórica norteamericana Nancy Fraser y su concepción teórica, definida por ella misma, como “pragmatismo-feminista-democrático-socialista” concluyen este libro.

La teoría feminista o, al menos, una amplia representación de la misma, desde sus inicios, queda aquí resumida en este volumen, documentadísimo y que, por ello, permite seguir fielmente la historia del pensamiento feminista en sus múltiples y variadas reivindicaciones

y, al mismo tiempo, ampliarla al hilo de la abundante y pertinente bibliografía aportada en forma de notas. De ahí, que la autora misma haya señalado la utilidad del libro “de cara a la tarea docente”.

Posada Kubissa, desde una “implicación intelectual y personal”, nos permite acercarnos a la variedad y complejidad de la teoría feminista, prestando también merecido reconocimiento a las y los autoras/es protagonistas de este pensamiento teórico, uno de los más relevantes y necesarios en el mundo contemporáneo.

Rosa GARCÍA RAYEGO

ARENAS, Luis; FOGUÉ, Uriel (Eds.): *Planos de [inter]sección. Materiales para un diálogo entre filosofía y arquitectura*. Madrid: Lampreave, 2011. 384 pp.

El libro incursiona en un lugar de encuentro, que si bien no es nuevo, se ha mantenido en un estado latente sin desarrollarse demasiado: un posible diálogo entre arquitectura y filosofía. Al tratarse de un libro colectivo hay una serie de características que pueden resultar obvias; y que de hecho están presentes, como enfoques muy diversos, tratamientos más convincentes, o un trabajo documental, más o menos exhaustivo. Sin embargo, más allá de aquellas obviedades, el libro respira de un afán común que podría describirse como un “abandono de atalayas”, es decir, de las seguridades que entrega refugiarse en el dominio de la propia disciplina.

La atalaya es un elemento distintivo de una arquitectura defensiva, no requiere grandes esfuerzos de diseño, ni de mano de obra y su mantención exige poco y nada, a lo sumo un vigía, o un cuerpo de vigías que se suceden. En principio, una atalaya puede ser destruida sin pérdida ni luto; ningún constructor de atalayas llorará sobre los cimientos de aquello que fue hecho ante la posibilidad de su propia destrucción. Mantener una atalaya es puramente estratégico, y como tal, provisional. Aunque el tiempo haya causado que muchas atalayas se mantengan hasta la actualidad y hoy resulten interesantes o apreciables. Además, una atalaya es, por lo general, una construcción aislada a cierta distancia de la siguiente.

El abandono de atalayas, en este caso, resulta un elemento clave para lo que se pretende como “diálogo”, entre filosofía y arquitectura. Pues esto implica romper las jerarquizaciones lineales y disciplinarias. No se trata de que la arquitectura busque inspiración en ciertas filosofías, ni tampoco que la filosofía asuma como objeto de análisis a la arquitectura. Mucho menos, de aplicar sistemas filosóficos a la comprensión de la arquitectura o buscar fundamentos filosóficos para posturas arquitectónicas. Esas son justamente estrategias de atalaya; aunque es cierto que tales estrategias pueden ser un impulso difícil de soslayar, pues desde la propia disciplina, hemos aprendido la tarea de vigía, en un cuerpo de vigías, hasta encontrar el propio puesto en tal cuerpo; y un vigía puede fácilmente olvidar la función estratégica de la atalaya y aferrarse a ella como un puesto permanente, o incluso trascendente y venerable. El tiempo, por lo demás, y el olvido del carácter provisional de la estrategia, vuelven venerables incluso a las ruinas.